



Mos José María Guioh (S.M.M.)
por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica
Obispo de Augustópolis y Vicario apostólico de los
Indios de San Martín,

A nuestros amados misioneros y a todos los fieles de
nuestro Vicariato, salud y bendición en Jesucristo N. S. y
su Santísima Madre.

Carísimos Hijos:

El genio humano supo valerse de medios muy distintos
para levantar los soberbios monumentos que adornan y
pueblan las grandes capitales del Mundo. En efecto para
los palacios que idea, la arquitectura moderna se sirve de
un acervo de piedras que conservan sus desigualdades y aspe-
rezas, de suerte que sólo con cal y cemento, barro y cadenas
estas unidades toman consistencia, forma y figura. Una ca-
pa fina y lustrosa da por último, al artefacto el aspecto eli-
gante que lo bello necesita. - No así, los antiguos puesto que
las obras colosales e imperecedoras que visten el valle del
Nilo, y las que como valiosísimas flores enriquecen la
corona que ciñe Roma la reina del Orbe Católico, nos en-
señan cantos gigantescos y desnudos superpuestos sin más ele-
mento de unión y cohesión que lo terso de sus superficies.
El roce, lento, acompasado y continuo de los bloques supe-
riores contra los inferiores hacia que no quedara en unoy